

## 7. La poesía española en las tres décadas posteriores a la Guerra Civil: Miguel Hernández, Blas de Otero, Gil de Biedma.

### Contextualización

Durante la 2ª Guerra Mundial España se declara neutral, aunque participa a favor del triple eje con aportación de voluntarios al frente ruso (1941). En 1946 no ingresa en la ONU, permanece aislada internacionalmente hasta 1953. Cesa el aislamiento en 1953 ( en esta fecha se firmará el Concordato Vaticano y se permitirá establecer en la península bases militares con EE. UU.). En 1955 ingresa en la ONU y en 1956 reconoce la independencia de Marruecos. En 1959 abandono del sistema autárquico. Se produce un progresivo agotamiento del régimen (en 1975 muere Franco). Todo esto se ve reflejado en el paso de una literatura más contenida, condicionada por la censura, a otra progresivamente más combativa y experimental.

### 1940 Miguel Hernández

Según Dámaso Alonso (profesor universitario experto en literatura, miembro de la generación del 27 y director de la RAE hasta 1982) se puede distinguir dos tipos de poesía en este período de la inmediata posguerra: la poesía arraigada escrita por los que se identifican con el bando de los vencedores, para estos poetas la realidad tiene sentido; sus obras tienden a expresar una voluntad de orden y armonía, cuando aparece, el sufrimiento es expresado de forma serena; sus temas predilectos son: los tradicionales líricos (como el amor o la muerte), los religiosos, la familia y temas histórico-patrióticos; en cuanto a la forma: prefieren formas clásicas como el soneto; es habitual durante el siglo XX que la poesía se publique en revistas, siendo las propias de estos autores *Garcilaso* y *Escorial*; algunos nobres serían Luis Felipe Vivancos, Leopoldo Panero, o Dionisio Ridruejo. Frente a ellos, otros autores cultivarían una poesía desarraigada, la de aquellos que se sienten perdedores tras la guerra, y expresan una profunda angustia existencial e histórica, reflejando en sus versos un sufrimiento desgarrado; cultivaron temas como: la problemática humana, social y religiosa, la historia; a nivel formal: aparece una voz poética narrativa, sus poemas se caracterizan por el realismo, la reflexividad y el uso de un lenguaje claro y directo; suelen publicar en la revista *España*; además de Miguel Hernández, Damaso Alonso o Aleixandre, podemos citar a Victoriano Crémer o a José Luis Hidalgo. Dos obras fundamentales en este período serían publicadas en 1944 Damaso Alonso publicaría su *Hijos de la ira* y Vicente Aleixandre *Sombra del paraíso*. Otras corrientes poéticas importantes, pero que no consiguieron difusión o fueron acallados por la censura serían el postismo, que publicó en revistas como *Postismo*, *Cerbatana* o *Cántico*. Se consideraban herederos de las vanguardias y del 27, y fue ese carácter innovador, lúdico y provocativo el que atrajo la atención de la censura sobre ellos.

### Miguel Hernández

(1910-1942) La mayoría de su producción será poesía de la cárcel. Tras una niñez humilde que le obligó a ser autodidacta, pasa desapercibido en medio de los grandes nombres de los autores del 27. Como resultado, se reconoce su calidad y empieza a frecuentar los círculos culturales de la generación del 27 muy tarde, ya en 1936.

Sus obras son: *El rayo que no cesa*. (escruta 1936, trata el tema del amor frente a las barreras sociales) *Viento del pueblo*. (de 1937, es un poemario de la guerra, lleno de poesía social y combativa) *El hombre acecha* (del mismo año, refleja ya un temor ante evolución de los acontecimientos y el rumbo de la guerra). *Cancionero y romancero de ausencias*. (una obra redactada en prisión, que tiene como tema el amor familiar).

## 1950 Blas de Otero

En esta década se produce una deriva hacia una poesía social, que se centra en la denuncia o testimonio ante las miserias e injusticias. Resulta muy significativo como una especie de confirmación de esta corriente la publicación de dos obras en 1955, por parte de Gabriel Celaya *Cantos iberos*, y por parte de Blas de Otero *Pido la paz y la palabra*. Esta corriente se caracteriza por defender la poesía comprometida rechazando explícitamente la idea de una poesía pura disociada de la realidad de su tiempo. Los autores tratan temas sobre la situación de España mediante alusiones veladas para evitar la censura. A nivel de la forma se tiende a simplificar, empleando un tono coloquial y un lenguaje claro que busca llegar a “la inmensa mayoría” (como respuesta a la propuesta de JRJ de dirigirse “a la minoría siempre”), por ello pueden caer en el prosaísmo ya que se da un predominio del contenido sobre la forma.

### Blas de Otero

A este autor le gusta definir su evolución poética como un paso del “yo” al “nosotros”.

Su primera etapa es más existencial e intimista (de acuerdo a fin de cuentas con la estética predominante en los años 40) y nos deja obras como: *Ángel fieramente humano* (1950), *Redoble de conciencia* (1951). *Ancia* (1958, esta última obra presenta una fusión de sus dos poemarios anteriores en uno solo; plantea el tema del Dios cruel; expresa sentimientos de desarraigo y angustia; la forma que predomina es clásica, el soneto).

Su segunda etapa es ya plenamente poesía social, con obras como: *Pido la paz y la palabra*. (1955), *En castellano*. (París 1959), *Que trata de España* (París 1964). Muchas de estas obras se publican en París para burlar la censura, y plantean un cambio radical de temas respecto a la etapa anterior: se expresa ahora un dolor colectivo; frente a la realidad desesperanzadora se plantea una fe en el hombre y la esperanza en mundo mejor, se propone la solidaridad social como alternativa a la religión, y son poemarios que combinan una nota optimista con una actitud crítica.

Su tercera etapa ya presenta una evolución hacia lo experimental (de nuevo acorde a lo cultivado en los 60, pese a que la evolución sea un tanto tardía). Se percibe una búsqueda de nuevos caminos estéticos, un acercamiento al surrealismo, y disminuye el tema social. Obras de esta etapa son: *Historias fingidas y verdaderas* (1970), *Hojas de Madrid* (1968-1979).

## 1960 Gil de Biedma

Se habla en esta década de una “generación” de 1960 (pese a que no encaje demasiado bien en los parámetros propuestos por muchos autores para definir el concepto de generación artística). En todo caso, las características de la poesía de los 60 son un progresivo desapego de la poesía social (ya que la calidad poética ha disminuido al priorizarse el tema sobre la forma y

los autores se han ido dando cuenta de que su capacidad real para influir sobre la sociedad a través de la poesía es prácticamente nula) y como contraste la preocupación por el hombre en cuanto a individuo. Como resultado se recuperan ciertos temas: la intimidad, el aislamiento y la soledad; o la poesía entendida como un medio de conocimiento (de uno mismo y del mundo). Se produce así mismo en lo formal un rechazo del prosaísmo y una depuración de la palabra.

Algunos nombres importantes en este período son: Jaime Gil de Biedma, Ángel González, José Ángel Valente, Francisco Brines o Claudio Rodríguez.

### **Jaime Gil de Biedma**

Autodefinido como “Señorito de nacimiento con mala conciencia”, o “burguesito en rebeldía”.

Reúne su obra bajo el título *Las personas del verbo* (*Compañeros de viaje*. 1959, *Moralidades*. 1966, *Poemas póstumos*. 1968). Entre los temas más importantes en su poemario destacan: la repulsa a la situación social y política que le ha tocado vivir (que no se aleja tanto de la poesía social de los 50), pero junto con ello otros temas típicamente líricos que habían decaído con la poesía existencial y social como el erotismo, la amistad o el humor. Así mismo también aparecen el desgaste vital y el desencanto. Lo que más le aleja de la poesía de las décadas anteriores es el tono elegido para sus composiciones, que es desenfadado e irónico.